

# FLORES CORDIALES



CANDELARIA MEDINA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

15 céntimos.



# FÁBRICA DE RELOJES DE CARLOS COPPEL

MADRID, calle de Fuencarral, 27.

## REMONTOIR

18 líneas, extraplano,  
gran moda, máquina  
fina de áncora, monta-  
da en centros de pie-  
dra; esfera de metal  
dorada ó plateada.



LA CASA COPPEL GARANTIZA LA BUENA MARCHA DE  
TODOS SUS RELOJES ACOMPAÑANDO Á CADA UNO SU CER-  
TIFICADO DE GARANTIA

## A PLAZOS

Al personal de la guardia civil y carabineros se les  
pasa cargo en cuatro plazos.

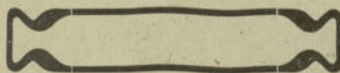
## TALLER DE COMPOSTURAS

REMESAS Á PROVINCIAS

*Pídanse detalles y prospectos á la casa*

# COPPEL

Núm. 5.708.—Oro de ley, 18 kilat., 115 ptas.  
» 5.705.—Plata, mate ó brillo, 50 ptas.  
» 5.704.—Acero, 45 ptas.



## ANTRACITA

PRECIADOS, NUM. 24. MADRID

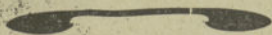
Establecimiento de carbones minerales de to-  
das clases; el más surtido y económico.

PEDID NOTA DE PRECIOS

*Se facilitan postales para hacer los pedidos.*

ENVIOS A PROVINCIAS

Preciados, 24. (frente á Capellanes)



## PRODUCTOS REFRACTARIOS

Los mejores de España.—No contraen.—Re-  
sisten altas temperaturas.—Son muy fuertes.

JOAQUIN PARDO

FÁBRICA

PACIFICO, 12.—MADRID.

## COLEGIO HISPANO

1.<sup>a</sup> Y 2.<sup>a</sup> ENSEÑANZA

Preparación para carreras militares y espe-  
ciales.

Magníficos resultados en las últimas convoca-  
torias.

Honorarios módicos, rebajas á los huérfanos  
é hijos de militar.

Internos, medio-pensionistas y externos.

**BARCO, 21, 2.<sup>o</sup>**

Próximas convocatorias para Telégrafos y Po-  
licía.

Profesorado competentísimo, Ingenieros civi-  
les, Oficiales del ejército, Abogados, etc.

**BARCO, 21, 2.<sup>o</sup>** (ESQUINA A LA PUEBLA)



# Flores Cordiales

Redacción y Administra-  
ción: San Andrés, 19.

## SUSCRIPCION

Trimestre..... 1,50 pesetas.  
Un año..... 5,50 „  
Extranjero, un año..... 9 francos.

## PAGO ADELANTADO

— Apartado de Co-  
reos, número 48. —

DIRECTOR: GONZALO DE QUIRÓS

## MI PARÁCLETO



Yo quiero hablaros hoy de Melquiades Alvarez. Ni siquiera me ampararé en la actualidad para traer á esta página una crónica política. Se que voy á servir bien tu deseo, lector del alma, y con esto me basta y me sobra.

Por conocer á Melquiades Alvarez, por saber cómo es, padecen hace algún tiempo todos los españoles una apacible y tranquila curiosidad. Es singular el caso y merece ser anotado y comentado.

Porque recuerda, lector, que en España la curiosidad pública es febril y es asesina; es asesina de los hombres que caen envueltos en sus tentáculos. Parodiando aquel postrero lamentar de Don Alvaro de Luna, puede decirse: «Esta es la curiosidad, que hace los hombres y los deshace». Acuérdate de Peral, de Polavieja, de Cabriñana, vitoreados y aclamados, enloquecidos por la muchedumbre y abandonados luego, con el mismo desdén criminal con que se abandona á una barragana. En el caso de ahora, la curiosidad es totalmente de otra naturaleza; alguien diría que es una curiosidad europea, sin vociferaciones, sin banderolas y colgaduras, sin charangas, y lo que es más consolador, sin comités ni juntas de señores, que luego acaban todos *por salir* concejales.

En verdad, no ha habido aún motivos para que el pueblo enloquezca, se cierren tiendas y talleres, y las gentes se echen á la calle vociferando: «¡Viva D. Melquiades!» ostentando en el ojal lazos Melquiades, y en la corbata alfiler Melquiades, y bebiendo anís Melquiades, porque don Melquiades no ha pensado resolver el problema de la navegación submarina, ni ha fusilado á ningún Rizal, ni ha descubierto chanchullos en ningún antro burocrático, ni siquiera nos habla de la

Revolución salvadora, en la que los inadaptados del régimen actual pudiéramos encontrar, por artes de magia, fácil y suntuoso acomodo. Ni ha llegado este momento de las vocinglerías epidémicas, ni es probable que llegue. Y así sea, para bien de todos.

Melquiades no ha hecho más que pronunciar un discurso, dos discursos, media docena de discursos, todos ellos en sazón oportuna; en ocasiones no buscadas; de año en año; cuando ha sido menester. Esta parsimonia, esta honestidad oratoria en quien es orador imponderable comienza á preocupar á las gentes; es decir, á las escasas gentes que en España hay capaces de preocuparse de algo. Así, desde que con su primer discurso en el Congreso ganó fama, y difundió como un soplo de vida nueva entre las ruinas y vetusteces del partido republicano, la malicia enemiga y aún la obsesión partidaria, se dieron á pensar, no por qué pronunciaba Melquiades sus discursos ni por qué decía en ellos lo que decía ni por qué los ponenciaba más á menudo y por qué enmudecía meses y meses después de cada triunfo oratorio. Y, claro es, como en España nos espanta tener que pensar de un modo nuevo, y como nuestra inválida cerebración es maestra en apoyarse en lugares comunes, frases hechas y tópicos manufacturados y discurre con ellos tan agilmente, como el perniquebrado corre con sus muletas, los españoles juzgaron y sentenciaron el silencio de Melquiades, encasillándolo en el añejo y castellanísimo modismo: «Este gallo que no canta, algo tiene en la garganta.»

Y lo que Melquiades tenía en la garganta, era nada menos que esta piedra filosofal, que este premio de la lotería, que este amuleto poderoso, que en España llamamos: «una cartera de ministro.» El gran orador no estaba á gusto sentado en el sillón de su bufete ni en su escaño de diputado, ni siquiera en la silla de su tertulia en el café de La Iberia; el gran orador, que cuando hablaba rendía culto á supremas idealidades,



cuando callaba ponía toda ambición en la comodidad de sus posaderas y no aspiraba más que á sentarse en una poltrona ministerial; que así se llama poltrona, en castellano, porque es el único lugar de la anchurosa España, donde se sienta uno, cobra y no trabaja.

Republicano hubo, y hay, y habrá, y con él legiones de los ciudadanos de toda especie y condición, que en España se pasan de listos, que cree, como en un supremo artículo de fe, que en las cuentas del Gran Capitán que la Monarquía tiene preparadas, por si algún día fuérale necesario presentarlas, figura esta partida: *Por hacer callar á Don Melquiades tantos años: UNA CARTERA.* Una cartera con todo lo que buenamente quepa dentro.

Y son pocos, muy pocos los que han visto y comprendido, que este singular caso de un orador que no habla, que no busca el fácil aplauso de las muchedumbres, que no halaga las pasiones, ni conquista seguidores, ni se declara jefe de partido, ni organiza comités ni tiene un órgano en la Prensa, determina una salvadora evolución en la vida nacional. El Parlamento ha veni-

do siendo una tertulia, donde valía más quien más hablaba. Como en las tertulias de comadres y amigotas, se charlaba y charlaba y charlaba, mientras en la abandonada cocina se quemaba el cocido puesto á la lumbre. ¡Y lo que España tenía á la lumbre era un hermoso imperio colonial!

Así, el callar, no por mudez, sino por cordura, y el hablar á tiempo y poco y con enjundia, es un caso novísimo que prueba que el marido, el varon, ha entrado en su hogar mal arreglado, ha disuelto á escobazos la tertulia mujeriega y se dispone á impedir que el abandono consuma en el fogón la comida que ha de ser sustento de la familia. Así, lector, cuando te hablen del estupendo orador que hay en el cerebro de Melquiades Alvarez, piensa que es más grande, mucho más grande el hombre que hay en su corazón y en su voluntad.

Y por eso, por hombre, y no por orador, debe gobernar cuanto antes, y sea como sea. Todo, todo, menos que la tertulia comadreril siga reunida en la sala, mientras el hombre ronda la puerta del hogar de todos!

DIONISIO PÉREZ

## EL ARTE EN EL CAMPO



—No se si tomar un apunte de esos dos bultos, ó llevarme los restos de la merienda.

## NO HAY REDENCIÓN

*Sufriendo de la suerte los rigores,  
sin vislumbrar el sol del nuevo día,  
vemos bullir en sin igual porfía  
la espantable legión de redentores.*

*Mas no pretenden enmiendando erro-  
(res,*

*conquistarnos el triunfo y la alegría,  
¡que nunca la ambición y la osadía  
fueron dejando en su camino flores!*

*¡Qué va á esperar la infortunada  
(España  
de los que piden puesto en la campaña,  
haciendo de ambiciones buen acopio,*

*si tienen, reholcándose en el cieno,  
la mano siempre en el caudal ajeno  
y el pensamiento en el bolsillo propio!*

JOSÉ RODÁO

## AL DIRECTOR DE CORREOS

Ante la escandalosa repetición de quejas de nuestros suscriptores de no recibir el periódico, nos vemos precisados á llamar la atención públicamente de nuestro querido amigo el general Espinosa de los Monteros, para que remedie en lo posible el daño que el extravío de números nos causa, advirtiéndolo de paso á los aficionados á leer de balde FLORES CORDIALES que nos avisen las señas y les mandaremos gratis el semanario, antes que consentir dejen sin él á los que pagan.



## LAS PROTEGIDAS DEL KAISER



DICKA

¿Vosotros habéis creído, amables lectores, que Guillermo II, con sus empinados mostachos, no se ocupa más que de armar escuadras?

¡Cá!

El gran emperador tiene corazón y á menudo se consagra á proteger á los débiles.

Enamorado del arte, ha restado algunas horas á los altos deberes nacionales, entregándose todo á la admiración de la bellísima Dicka, figura escultural, de rostro encantador que ha hecho palpar muchos pechos alemanes.

Dicka, que tiene la especialidad de reconstituir en sus danzas la antigua bacanal romana, se enorgullece de ser la maga que rinde el sobera-



DORA MILAIN Y MARGARITA DUCHERNE

no empaque de Guillermo, y es muy legítimo su afán de mostrar frecuentemente los obsequios que recibe del poderoso Señor.

La noche que Dicka debutó aquí, en el Odeón, lucía un magnífico brazalete cuajado de esmeraldas y rubíes, valorados en 200.000 francos, rica preseña que pasó de las manos de Guillermo, duras y surcadas, á las manos suaves y acariciadoras de Dicka.

No quita lo soldado á lo galante y Guillermo cumplimenta la vida pasando revistas y meneando el casco á las potencias, con el deliquio de las almas varoniles arrastradas por la fuerza incontrastable de la hermosura femenina...



\*  
\*\*

Hay más.

Los periódicos ilustrados de Berlín, han publicado la fotografía que remito de dos alsacianas que se exhiben sin otro motivo que el ser guapas y odiar al sexo masculino. Ambas se entienden y bailan solas.

Paris, acaso las admitiera también, pero estoy seguro que España las rechazaría, abucheándolas desde la butaca si se presentan en las tablas alardeando de incongruencia sexual.

Verdad es que Berlín se halla invertido, y, donde los hombres civiles y los hombres militares van á la retaguardia, es natural que las mujeres se den satisfacción á sí mismas.

Llámanse Dora Milain y Margarita Ducher-ne y son dos modelos de belleza.

Guillermo II quiso penetrar los misterios de Dora y de Margarita y no le fué difícil.

Y al conocer á Dora, que es la que ama el fuerte, quizá pensara que entre ella y la camarilla Moltke, preferible era tener una guardia de Doras y de Margaritas perfumadas haciendo equilibrios que encienden el pelo á un calvo.

Si os dicen que Guillermo dedica todos sus afanes á forrar de hierro el alma alemana, no lo creáis: también ameniza la existencia dándose á las juergas, dejándose retorcer los bigotes de Dicka, de Dora y de Margarita, tres delicadas rosas prendidas al batín de dormir del coco germano que Francia mira pavorosamente.

LUIS

Paris 13 Febrero 1908.

## TOMA DE POSESIÓN

Siento brotar en mi el espíritu aventurero de nuestros mayores, ante la ocupación de Mar Chica, y si siguen las cosas á este paso, aún vamos á ver surgir un nuevo imperio colonial, los mismos que hemos visto desbaratarse el otro.

Ya sabía yo que los moritos pagarían los vidrios rotos de nuestro desastre.

Sin que esto quiera decir que la ocupación de Mar Chica sea una conquista que nos cuele de hoz y de coz en el concierto de las Potencias que dominan el mundo, ni quiera decir tampoco que ya somos unos japoneses ó cosa así, hay que reconocer que la ocupación tiene importancia.

Por de pronto ya contamos con la Mar; Chica, pero mar al fin y al cabo.

Cualquiera nos quita á nosotros el poder decir ahora: «Los españoles tenemos en África, esto, lo otro, lo de más allí, lo de más allá, y la mar, la mar chica.

Claro que hubiera sido una torpeza insigne y una glotonería, el adquirir una Mar grande en estas circunstancias; lo prudente ha estado en eso, en buscar una mar adecuada, una mar en que no quede mal nuestra Marina de guerra, como lo prueba el hecho de que con un cañonero y un transporte hemos quedado muy bien; de modo, que cómo quedaremos cuando vaya el Carlos V ó alguna atrocidad de esas de que disponemos para las grandes empresas navales.

Yá sé yo que no soy ningún Méndez Núñez; pero soy un Méndez y Martínez, y creo sinceramente que para mares chicas, no se puede pedir más, maxime cuando sé que no había de faltarme una frase á su debido tiempo, para enriquecer la Historia, dorar la leyenda otra vez y quedar como es debido.

También sé que la ocupación de Mar Chica no ha sido una operación tan apacible como se podía creer, por oposiciones violentas de la Mar Grande.

La Mar Grande no se anda con Chiquitas.

Los moros también opusieron alguna resistencia antes de desalojar el territorio; pero ante lo *pacífico de la penetración*, se vieron obligados á abandonar la posesión aunque no fuese más que por cortesía.

En esta posesión de Mar Chica no nos va ni nos viene ningún lucro, no se trata de ningún río de oro—así con minúsculas,—ni de ningún puerto comercial de primera; pero se puede obtener un pueblo de pesca relativamente grande, la pesca.

A mar chica, pesca chica, como dice Juanito Martín, el pescador de atunes en las almadrabas de isla Cristina, y mi querido amigo, que no el Empecinado, y si esto lo dice un hombre tan inteligente y experto en materia de apoderarse de todo lo que *ramalea* en el mar, para hacerlo *cuartos...* y salazones, no debemos perder la esperanza de adquirir grandes rendimientos de la pesca de Mar Chica.

Lo mejor de esta *operación cesárea*, consiste en que la aplauden y consideran precisa todos los periódicos europeos que entienden en achaques de ocupaciones territoriales y marítimas, porque como ellos dicen muy bien, España necesita prevenirse para posibles contingencias.

Esta teoría de las posibles contingencias puede poner en nuestras manos todo el litoral africano; porque por la misma razón podremos ocupar mañana el territorio inmediato, y pasado el inmediatamente inmediato, y así sin perder día de ocupación hasta llegar al Cabo de Buena Esperanza.

Y luego, la contingencia será que nos lo qui-



ten todo junto, las mismas Potencias que ahora les parece bien que lo vayamos ocupando nosotros poco á poco y cueste lo que eueste.

Y nos quedaremos otra vez sin Mar Grande, ni Mar Chica, y hasta sin peces de colores y de los otros.

Hasta que esto de quitárnoslo llegue á su sazón aún falta bastante tiempo, y no es cosa de que nos acibaremos el riquísimo plato de dulce que nos

han servido con este pequeño movimiento de penetración pacífica.

Ocupación, propiamente dicho, no puede llamarse al acto realizado por nuestras tropas, debémós dejarlo en el epigrafe de este artículo, en *toma de posesión*.

Después de todo más trabajo cuesta *tomar posesión de una plaza* de 6.000 reales.

¡Para eso sí que se necesita *la mar!*

FÉLIX MENDEZ.

### ANTES DEL ESTRENO



—Dime con franqueza. ¿Tú crees que saldrá *Viento en popa*?

—Que mal me huele eso.



## PREPARATIVOS DE CARNAVAL

El aviso del Ayuntamiento de Madrid publicado en los periódicos, para que nos preparáramos á disfrutar del Carnaval, ha producido en muchas familias el efecto de una bomba.

Nadie se acordaba de que tenía que divertirse en esta época del año. Es verdad que los tiempos no parecen, por los síntomas, muy propicios á ese género de expansiones. Mas semejan días de cuaresma, de ayuno y de recogimiento. La tristeza lo invade todo. En el teatro la obra insulsa y cursi impone su pesantez soporífera. En el libro la mediocridad se prodiga sin cazar lectores. En la política el embrutecimiento se da tono de ciencia. En arte domina la imitación adobada. En el comercio hace la chalanería oficios de tráfico serio. En el trato social se llama buena educación á la hipocresía, justicia á la adulación, á la bajeza humildad, á la cobardía discreción, á la entereza soberbia, á la virtud necesidad...

Una comparsa representando todo esto podría constituir el *clou* del Carnaval próximo.

Como postulantes podrían ir un ministro de Hacienda, un autor muy reputado que cuando escribe no separa la vista de la caja, un bolsista, un tendero de comestibles, un sablista, un timador y otros personajes de esos que huelen hasta los perros ó las perras.

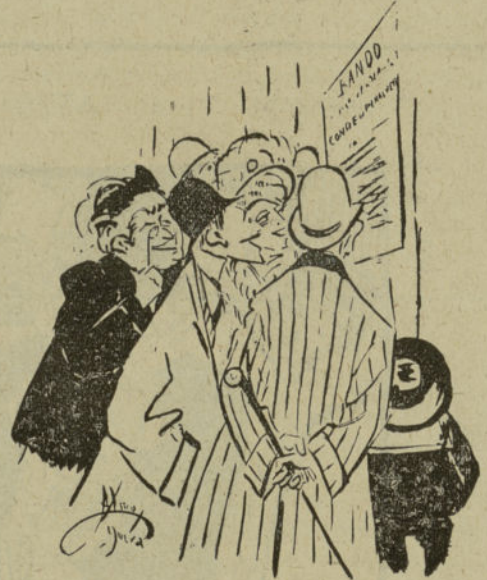


Y como á la fuerza hay que divertirse, porque así lo exige el preboste, varias señoritas de la mejor sociedad de Madrid se disponen á *vestirse*, como si en su vida lo hubieran hecho.

Jesuita tiene pensado un traje originalísimo de odalisca, para ver si logra conmovier al memo de Paquito, que hace dos años la sigue á todas partes y no se atreve á declararse por temor á

que le diga que no, cuando la pobre está dispuesta á darle un sí más alto que el natural.

Jesusa se propone pasearse por la Castellana con otras amiguitas, en un carromato tirado por siete mulas enjaezadas al estilo egipcio. El carromato simulará el túnel del Simplon. Las máscaras representarán la confusión de lenguas. Como Paquito no hable, la confusión será mayor para Jesusa.



Las dos niñas de D.<sup>a</sup> Nicasia creen que lo que mejor les sienta es el verde, y ya han pedido á Eslava los modelos de cotorras que con tanto éxito se exhiben allí todas las noches. La mamá ha tratado de disuadirlas de su empeño, objetando que con ese traje les van á conocer todos los amigos; pero ellas replicaron con tanta viveza y se dispararon con tanta indignación, que D.<sup>a</sup> Nicasia no tuvo más remedio que resignarse y consentir en que sus retoños luzcan el simpático disfraz.

Las cotorritas de D.<sup>a</sup> Nicasia tendrán su jaula en una tartana adornada de perejil. El caballo llevará las flores de trapo que ahora ocupan lugar preferente bajo dos fanales, encima de la cómoda de la sala, á los lados de una muñeca monumental que regaló á la madre de D.<sup>a</sup> Nicasia un francés, ayudante del general Dupont.

Las señoritas de Carraspera, tres muchachas que son el encanto de muchas reuniones familiares de la clase media de Madrid, ocuparán una calesa á la andaluza, porque sobre ningún otro pedestal podrían emerger mejor sus figuras arrogantes, vestidas como las tres toreras francesas de «La Alegre trompetería». Con ellas irá la regadera, en concepto de complemento natural. Pero no saben qué Regadera escoger. La chica de D.<sup>a</sup> Guadalupe tiene los ojos malos y sería demasiada regadera. La de D. Silvestre se halla excesivamente gorda, y llevarla medio encueros



parecería más propio del vino que del agua. La niña de D.<sup>a</sup> Cruz carece de contornos, y como útil de jardinería semeja una escardadera.

Es probable que, al fin, se decidan por la niña de D. Abundio, el corredor de comercio, que tiene muy buen ver y además estará en carácter porque padece de escapes inconscientes.

Pero las que andan locas con motivo de los festejos de Carnaval son las de D.<sup>a</sup> Violante, la viuda de Truénigo, una señora que se pasa la vida en las casas ajenas pretendiendo dirigir las todas.

Las niñas de la Viola, como las denominan por ahí, no descansan ni de día ni de noche confeccionando unos trajes de capricho que han de llamar la atención en la Castellana y que verá el mundo entero reproducidos en los periódicos ilustrados.

Como son siete representarán los siete pecados capitales.

En un principio imaginaron interpretar las siete plagas de Egipto, pero la idea fué desechada por haber oído en cierta ocasión á un pollo que decía á otro:

—No te dirijas á las Violas, porque son una plaga.

Así es que se han quedado con los siete pecados capitales.

Además, el asunto se presta admirablemente á vestirlo con gusto.

La carroza en que se exhibirá este magnífico grupo será una reproducción exacta de uno de los círculos del Dante, para lo cual las Violas se están informando de un literato ilustre amigo suyo acerca de las obras que deben consultar, pues en la última que les ha recomendado, que es *La Comedia humana*, de Balzac, no encuentran más que círculos viciosos y para eso llevan ya leídos seis tomos sin dar con lo que apetecen.

Los caballos de la carroza imitarán personajes infernales.

De conductora irá D.<sup>a</sup> Violante representando al mismísimo demonio.

Se dice que varios calaveras, amigos de esta familia, se proponen presentarse en otra carroza en concepto de las siete virtudes contra esos siete vicios.

Y confían en que el Jurado premie la virtud y condene al vicio.

Se alquilan tribunas para verlo.

R. HERNANDEZ BERMUDEZ

Ilustraciones de Almoguera.

## FIEBRE DE PASIÓN

No me importa luchar si es el combate por algo grande, encantador ó excelso; no me importa perder hasta la vida si he de perderla por ganar un cielo, ó por ganar un algo que termine con la serpiente que me roe el cuerpo: mi ambición de ser luz por serlo todo, mi ambición de ser ave por huir lejos.

Y he de luchar por tí. Sé que tan solo de esta manera lograré mi anhelo, y de tus claros ojos las miradas, y tus amados y encendidos besos!

Además, si es que así todo se alcanza, y si tan sólo he de esperar de esto lidiaré con afán... Si soy vencido muero gozando, venturoso muero!

Más ¡ah! Si triunfador, al fin saliese, si con la gloria tan ansiada vuelvo, iré hasta ti con impetu de loco, iré hasta ti con impetu soberbio, y en mi delirio de locura ardiente te abrazaré como si fuese al fuego, y dejaré en tus labios de amapolas un beso de pasión como un incendio.

EDUARDO DE ORY.



—Estoy tan tonto por usted, que todas las noches al echarle el pienso al caballo, me equivoco y me lo como yo.



## ESCENA HUMANA

(La acción en París, en un hotel).

LAPIN.—(Mirando con aire de indolencia uaius teg partes, penetra con mucha timidez). Caballero.... Dispénsame usted que le importune con mi inesperada visita y que para ser recibido haya osado suplantar el honrado nombre de su ilustre amigo, el señor Rouget, cuya tarjeta le han pasado...

MONSIEUR FÉCAMP.—(Sorprendido.) Está usted perdonado... Pero, ¿con qué motivo?... (Observando desconfiadamente la miserable traza del recién llegado.) ¿A qué debo?...

LA.—Se lo explicaré en un instante... Me perseguía injusta, aunque legalmente, un agente de policía...

FE.—¡Caramba!...

LA.—¡Oh! No crea usted que soy un ladrón. Nada de eso... Soy un sacerdote de la Moral...

FE.—¿Qué dice usted?

LA.—Y lo repito. Soy un sacerdote de la Moral... Yo he hecho de la Moral una religión y la defiendo con todo el ardor de mi alma... Y, ya ve usted, ¡que contrasentido! la justicia humana me persigue por eso... Acosado de cerca, sin saber que resolución tomar, para escaparme, he recordado que usted vivía aquí y que yo llevaba encima una tarjeta de su amigo de usted, con la cual podía hacerme recibir en su casa, en donde la policía no sospechará nunca que se me encubre, como espero que me encubra usted, modelo de caballeros, espejo de políticos honrados, valiente diputado radical, orador elocuen...

FE.—(Cortándole la palabra.) Muchas gracias... Pero, dígame usted, ¿por qué le persigue la policía?

LA.—¡Oh! ¡Señor! ¡Por defender la Moral!

FE.—Pero, ¿cómo la defiende usted?

LA.—Yo, por medio del *chantage*.

FE.—(Asombrado.) ¿Habla usted en serio ó se burla usted de mí?

LA.—No estoy para chanzas...

FE.—¿Entonces?

LA.—Yo me dedico al *chantage*, y creo prestar un gran servicio á la sociedad... Sí, señor, nosotros, los *chanteurs*, no somos hoy todo lo útiles que podríamos ser si fuésemos muchos...

FE.—¡Hombre!

LA.—Sí, señor. Nosotros olemos una inmoralidad de cualquier hombre que brilla en la socie-

dad, nos procuramos pruebas irrefutables y, luego vamos á ese hombre ó mujer, es lo mismo, y le ofrecemos la venta de las pruebas acusadoras á un precio exorbitante, los que somos honrados sacerdotes de la Moral, por unas monedas los malos sacerdotes... Yo no me vendo por treinta dineros...

FE.—Hasta ahora no veo la utilidad. Lo que si veo que son ustedes más inmorales que las víctimas de ustedes...

LA.—Ya le he dicho á usted, que es porque somos pocos... ¡Ah! ¡Si los *chanteurs* fuésemos muchos!... Si estuviésemos asociados todos como yo he propuesto muchas veces!... Ahí tiene usted una verdad que parecerá una paradoja: la existencia de la moralidad depende de que todos los *chanteurs* del mundo se asocien!

FE.—¿Cómo me explica usted eso?

LA.—Muy fácilmente. Figúrese que se conoce la inmoralidad de una persona y acude á ésta un *chanteur* á venderle su silencio... Se lo vende, pero tras él llega otro y otro... Al fin, la persona inmoral no tendría bastante dinero para pagar á todos; estaría arruinada. Entonces, el *chanteur* que no percibiese cantidad alguna, descubriría, por despecho, la inmoralidad y esta no quedaría oculta... Y, tratándose de tantos políticos venales como hay, figúrese usted, señor, el bien que haríamos... Por eso he dicho que soy un sacerdote de la Moral, y que la salvación de la Moral está en nosotros...

FE.—Y, ahora, ¿por qué delito concreto le persiguen á usted?...

LA.—Porque he publicado en mi periódico unas cartas amorosas, que poseo, de la esposa del ministro Labranche...

FE.—(Estremeciéndose y dirigiéndose á su mesa) ¡Hombre!

CA.—Esas cartas fueron escritas por *madame* Lebranche, á un amante suyo, hace algunos años. (Observando una carta que Fécamp recoge y oculta.) ¡Ah! Sí, con esa misma letra... ¿Es usted el amante actual de *madame* Lebranche?

FE.—Sí, y, además, un hombre que va á delatarle á la policía...

LA.—¡Cómo! ¡Usted no hará eso!... Usted ha dicho mil veces, que si un criminal le pidiese amparo se lo concedería usted... Usted en un discurso célebre, dijo, que nuestra mala organización social era la caasa de que hubiese criminales... Que los criminales no eran los encarcela-



dos, sino los carceleros... Si usted me delatara, se diría que era debido al descubrimiento que aóabo de hacer de su secreto... Y usted entre su amor y sus convicciones...

FE.—Opto por mi amor...

LA.—(Con asco.) ¡Cómo! ¿Reniega usted de sus creencias?

FE.—Sí.

LA.—¡Le guardaré el secreto!

FE.—(Con el mismo asco que manifestó Lapin.)

¡Cómo! ¿Renuncia usted á sus éonvicciones?

LA.—Hago lo que usted quiera..

FE.—Tengo que descubrirle... Yo puedo renegar de mis convicciones, usted no. Yo soy un político; usted un sacerdote... (Con suprema ironía). Además, al renegar de mis convicciones y deturbiarle á usted, creo prestar un gran servicio á la Moral, Las persecuciones y los martirios hacen prosélitos... Y, usted lo ha dicho: la Moral necesita muchos...

EL BACHILLR CORCHUELO



FLORES



PAZOS

Que tomarán parte en la corrida del domingo.

### LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Con buena entrada se celebró el pasado domingo la tercera novillada del abono *modernista*.

Ya sabía yo que *Gordito*,—para mi el mejor novillero que existe actualmente—, no tardaría mucho en recuperar lo que perdió el día de los miuras, y así ha ocurrido en la primera ocasión. La estocada de la tarde del domingo, fué la propinada por Carmona al tercer toro después de una inteligentísima faena, practicando el volapié neto y nato, con arreglo á lo dispuesto en los cánones taurinos. En el segundo, si bien la estocada no resultó del todo perfecta, quecó en lo alto y jué recetada desde corto y por derecho. En banderillas no estuvo como acostumbra, por

empeñarse en practicar el quiebro ó el cambio,— que en esto aún no estamos conformes—, con toros que no reúnen las condiciones precisas para ello. Toreando cumplió, sin hacer los desplantes y pamplinas que tanto gustan á muchos *domingueros*. En fin, una tarde excelente para el hijo del señor Antonio. Que siga la racha es lo que desea el que suscribe, quien hace constar que no es amigo de *Gordito*, ni ha tenido el gusto de hablarle en su vida. ¡Hay tantos... *maliciosos* por ahí!

*Serranito* no me gustó lo que otras veces. Hilario sabe y puede hacer mucho más que lo que hizo el domingo, y espero que no tardará en demostrarlo. No quedó mal, pero sí peor que acostumbra.



*Punteret* ha adelantado mucho desde que lo vimos por última vez en nuestra plaza. Maneja muy bien la muleta, aunque se le podían señalar ciertos defectillos que afean el conjunto. De todas suertes su trabajo agradó, y no es cosa de querer que el modesto muchacho corrija de pronto *detalles* que practica desde luego por ignorancia, cuando se los toleramos á los que los efectúan con todo género de *agravantas* y *cobran*, aumbue modo alguno *las ganan*, 6.000 *pelas*. ¿He dicho algo?

De los demás, exceptuando á *Veneno* en alguna vara y á *Perdigón* con los palos, lo mejor que se puede decir es que estuvieroo fusilables. *Aquello* fué peor que una capea de las peores, porque hasta en esto hay clases, Veremundo amigo. ¿Hasta cuándo durará esta anarquía? ¿Para qué se hecho la cárcel, señores?... ¿Y las multas?...

ALIVIOS

## ME IMPORTA POCO

Dicen que tu cariño me ha transnochado, que tus falsas caricias me han vuelto loco...; no tengas tú por eso ningún cuidado que todo lo que digan me importa poco.

Dicen que es reprochable la vida mía porque todo lo olvido para quererte; murmuran cuando á verte vengo de día y se asomdran si vengo de noche á verte.

Dicen de tus promesas, que son ficticias, y, cuando lo he negado, siempre me han dicho que me vás enredando con tus caricias para hacerme un esclavo de tu capricho,

Lo dicen porque nunca tienen en cuenta que, aunque algunos lo niegen, más bien nos hace, no el que con su cariño nos atormenta sino el que con su engaño nos satisface.

Por eso voluntario, de todos huyo buscando las caricias entre tus brazos y por eso me tienes esclavo tuyo en la prisión hermosa de tus abrazos.

Hoy nos correspondemos los dos lo mismo y vivimos tranquilos, con la evidencia de que yo á tí te quiero por egoísmo, y que tú á mi me quieres por conveniencia.

De modo, que, ¡adelante!, deja que digan que nosotros de todo nos reiremos; no te importe, tontuela, que nos maldigan, con la misma moneda les pagaremos.

Conque, vistete pronto que espera el coche; ponte el disfraz y vamos á expansionarnos: ya verás en el baile, csmo hsta noche esos que nos desprecian van á envidiarnos.

El baile nos ofrece nuevos placeres y, aunque hagamos locuras, tú note asombres; verás como te envidian hoy las mujeres, verás como me admiran á mi los hombres,

y si esos necios, dicen á nuestro paso que tus zala merías me han vuelto loco... ¡déjalos que murmuren, tú no hagas caso, que todo lo que digan me importo poco!

JULIO HOYOS.

## NUESTROS REGALOS

NÚMERO 3.738

*Este es el numero de la Lotería Nacional del 29 del corriente, que FLORES CORDIALES regala á sus abonados.*

*Cuantos se subscriban hasta el día 25 del actual tendrán derecho á los diez décimos, es decir, al billete entero, y por tanto á las 100.000 pesetas del premio mayor.*

*Todos los meses haremos la misma concesión, pues los grandes ingresos que FLORES CORDIALES tiene de España, América y el extranjero, le permiten un desprendimiento que no puede realizar ningún otro periódico.*

*Los que habiendo causado baja quieran renovar el abono se servirán manifestarlo antes del 25.*

\* \*

*Con los recibos del mes corriente, hemos remitido á cada suscriptor diez números correlativos, para el sorteo de los diez relojes como los que anunciamos en última plana.*

*Aquellos que tengan los números iguales á los diez primeros premios de la lista de la Lotería Nacional del día 29, los enviarán á la Administración, á fin de remitirles en cambio el reloj ó relojes que les hayan cabido en suerte.*

\* \*

*Nos proponemos regalar asimismo, una máquina de coser, un piano y una magnífica cama de nogal, valorada en 300 pesetas.*

### INTERESANTE

*La casa constructora del reloj de pared que va en última plana, manifiesta que ya ha servido á nuestros suscriptores del primer pedido las remesas que figuraban en turno.*

*El resto lo irá mandando á medida que les corresponda.*

*Sólo durante el mes actual habrá venta, pues el infinito número de pedidos ha dejado muy reducidas las existencias.*



## CANDELARIA MEDINA

Nuestra portada trae hoy una de las más ricas completistas que han pisado las tablas.

Ya sabemos que hay muchos que no conocen á Candelaria Medina: Montero, Vega Armijo, Primo de Rivera, el obispo de la diócesis y otros para quienes unos labios rojos y unas pupilas de fuego no tienen incentivo.

Yero el resto de España y de América la han saboreado, es decir, han sentido el cosquilleo de sus cantares picarescos, de sus donaires, de sus formas exuberantes.

La descubrió Augusto Figueroa, diputado á Cortes, siendo Candelaria casi una niña, y la trajo á Madrid.

Y Candelaria subió, subió...

No hemos podido resistir á la tentación de mandar al repartidor á que tire ochocientos números por debajo de la puerta á todos los clérigos de Madrid, á ver qué pasa.

Seguramente el Nuncio dentro de ocho días se quejará al Gobierno de que FLORES CORDIALES le ha descastado las parroquias.

## EPILOGOS

FRASES SIN TRASCENDENCIA — CONCEPTO DE LAMOR  
UN LIBRO DE VERSOS

Toda mujer es un enigma. Por muy perspicaz que seamos jamás lograremos hallar la incógnita del obscuro problema moral que en sus tranquilas miradas lleva expuesto cada una de las hijas de Eva la Rubia. ¡El Mirar indescifrable de la Gioconoa es un símbolo!

—No seas terca. Bien sabes tu que mi corazón no alberga ninguna baja pasión económica. El se encuentra depurado de todo ese sedimento de maldad, que el río humano, en el correr inexorable de las edades, depositó sobre la conciencia de los seres pensantes. Si te hablo de la necesidad de amar libremente es porque entiendo que el amor, ¡oh, dulce amiga mía!, debe manifestarse así, sin calculismos mezquinos, ni intereses, ni dogmas sociales. No lo concibo legislado por el Estado, ni por las costumbres de los pueblos. Pierde todo su valor y sinceridad cuando se le abruma de torpes prejuicios y se reparte en dosis, según las conveniencias que nos agitan en el caos de las fórmulas. Observa, de lo contrario, en torno de tu persona, en esta naturaleza agreste, propicia á toda manifestación de vida amplia, si existe alguna ley que reduzca en lo más mínimo la gloriosa libertad de amar. Esa multitud abigarrada de pájaros que pueblan con sus trinos y gorjeos la espesura dichosa, cabe la cual nos cobijamos, vacumpliendo con necesidad de amar, de rama en rama, de mata en mata... Hacia cualquier lugar que dirijas la mirada, verás la eterna comunión de dos naturalezas contrarias. Es la ley inevitable de la vida, manifestada por los seres que pueblan el mundo y á la que nadie, nadie ni nada puede substraerse.

La trasmutación del todo, el movimiento incesante de las moléculas en la creación eterna de las formas, radica en el amor. El implica la muerte aparente de unas cosas para dar vida á otras. Es su esencia, por ser ley de la vida, la integración y desintegración de la materia.

Quiero hablar de un libro recientemente publicado. De «Rimas del Trópico», primoroso tomo de versos del distinguido vate colombiano Sr. Gómez Jaime. En el prólogo, el maestro Salvador Rueda, nos dice cosas bellísimas y ultrapoéticas, espléndidas de color, henchidas de bondad, plenas de armonía, todas acerca de este nuevo paladín de la muy ilustre dama Doña Rima, señora ésta harto esquiva para la mayoría de sus galanes. Preciso me es confesar con Rueda que el Sr. Gómez Jaime ha mere



—¿Y de quién es esa pieza que vamos á ver, Rufino?  
—De Benavente.  
—Prefiero cualquiera otra.



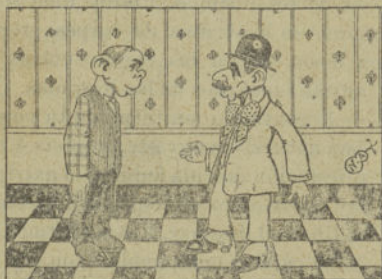
cido sus sonrisas de mieles, y quizá, ó ¿por qué no?, algo más succulento de la cocina amorosa. Si, lectores amigos. El poeta de «Rimas del Trópico» es digno de los encómios que fulguran, con irradiar de gemas omníomas, en el lujoso ditizambo que en su honor le canta el vate malagueño. Es su arte precioso, mágico; es arte de orfebre florentino, bujero arábigo, de aurífice docto...

En su libro hay composiciones cuya simple lectura basta para testificar lo que digo. Véase, por ejemplo, la poesía nominada «La ciudad blanca» (un cementerio). Ella es modelo de armonía, de expresión, de intensidad emotiva, dotes estos únicamente poseídos por los poetas excelsos y grandes. Oid un fragmento.

«Hay cruces de orfandad, cruces de duelo,  
que se levantan de la tierra oscura,  
y alzan los puños frágiles al cielo  
retorcidas por trágica amargura».

Quien escribe tal estrofa es, sencillamente, un alto y magnífico vate.

DORIO DE GADEX.



—Mientras estaba usted fuera, ha venido un caballero, diciendo que quería darle una paliza.  
—¿Y tú que has contestado?  
—Que sentía mucho que usted no estuviera.

## ASI ES EL MUNDO

### I

Detrás de las flores  
que adornan la reja  
esta sentadita  
la niña hehicera  
leyendo en un libro  
cantos de un poeta.

Su boquita es un beso de grana  
que le dió una rosa; su voz, una orpúesta:  
sus ojos, dos cielos,  
y un pedazo de sol es su creucha.

A Roberto aguarda  
y Roberto llega.

Hablan mucho, mucho:  
éi dibuja con mano maesteaa  
un porvenir lleno de ratos felices,  
de ventura inmensa,  
la visión de un manojito de azahares  
colocado entre blondas y sedas...  
Y la niña, escuchándole, llora;  
recibe sus lágrimas la hoja amarillenta...  
El suplica y consigue aquel libro,

estuche de perlas,  
lo guardará siempre como las reliquias  
que guarda una iglesia.

### II

Roberto no estudia, está pensativo,  
baja la cabeza.  
¿Qué tiene Roberto?  
La cartera enferma;  
no le queda nada,  
y lo necesita con bastante urgencia  
porque hace un instante visitó su cuarto  
turba vocinglera  
que le dijo á coro:  
«Mañana que es fiesta  
vendrás al teatro,  
hay función soberbia:  
lo mejor que se ha visto en las tablas,  
lo mejor que se ha puesto en escena.»

### III

«La estancia está triste,  
la estancia está muerta,  
la alumbra la débil  
llama de una vela  
que desdobra sus rayos de plata  
sobre libros puestos en confusa mezcla:  
aquí están aquellos  
que contienen un mundo de ciencias;  
más allá los otros,  
que ornán sus cubiertas  
con mujeres ligeras de ropa,  
robustas de piernas,  
centinelas de versos repletos  
de sal y pimienta:  
más lejos, historias  
que con voz añeja  
nos cuentan sangrientos  
combates de guerras;  
á su lado, los libros que fueron  
de una biblioteca,  
los que lucen los toques del oro  
bajo el polvo que cubre sus telas...  
Se oye solamente en la estancia triste,  
el cascado toser de una vieja,  
cuyas manos rugosas, temblando,  
tejen una media.  
Fuera suena ruido  
que lento se acerca,  
y un hombre embozado  
traspone la puerta:  
es Roberto, el amante rendido,  
el de las promesas,  
portador de un tomo.  
¿Cuál? El de las perlas...  
La anciana lo mira  
por dentro y por fuera  
y en la mano tendida del joven,  
pone tres pesetas

GERMÁN GONZALEZ DE ZAVALA



## QUINTO NÚMERO DE NUESTROS CONCURSOS

## CHISTES

—A usted le han cogido expendiendo moneda falsa y ya sabe la pena que tiene.

—¿Yo? No, señor.

—¿Cómo que no? Acaba de confesarlo y ahora vuelve usted con las suyas?

—No, señor; yo digo que no se la pena que tengo.

—Alvarez: á usted le toca ir á la guerra. ¿Tiene algo que alegar?

—Si señor. Soy un poco sordo y no podré oír los tiros para huir del campo de la batalla.

Un baturro que ve todos los días que su amo quita una hoja del taco, le ocurre una idea y un día arranca todas las hojas del calendario. Viéndole su amo le dice:

—Pero ¿qué haces, animal?

—Pues ya lo ve, *pa* no andar con *trocicos toos* los días quitando las hojas, las quito *toas* de una vez.

Se dirige un baturro hacia su pueblo, y observando que su sombra marchaba delante de él, echó á correr para ponerse delante, y viendo que era imposible, se vuelve hacia atrás y ve que entonces la sombra se queda atrás, dice andando en dirección contraria al pueblo:

—Prefiero volver *pa tras* y que la sombra vaya de tras, que no que vaya delante de mí siendo menos que yo. Ya sabes que cuando me pongo en una cosa soy testarudo.

—Oye, *Monifacio*, ¿has visto que entiero l' han hecho al señor *Ugenio*? ¡Que ataúd tan majo! ¡Y han repartido esquelas!

—Ya lo he visto, ya. ¡Bien contento puede estar! De guena gana m' hubiera yo *cambiau* por él.

—Si usted es jefe de un destacamento, y después de varios días de resistencia heroica, el enemigo le intimara á que se entregase, ¿qué es lo que hará?

—Pues rendirme... de fatiga.

BENITO LANDIÉS ORÓS.

## CHIRIGOTAS

Un baturro dice á un amigo suyo:

—¡Nicasio! ¿*Ande* está tu hijo Cirilo?

—Se lo llevaron unos *comicos*.

—¿Y le dan güenos papeles?

—¡Ya lo creo! ¡Ayer nos escribió una *cartica* en un papel *mu majo* y decía que todos gastaban del *mesmo*!

Entre soldados:

—¿Por qué estás tan triste Nemesio?

—Calla hombre ¿no hi de estar?, si ayer se cayó mi amo del caballo y l' han tenido que cortar una pierna.

—¡Pues, alégrate hombre!, ¿no ves que así en vez de limpiarle dos botas todos los días no tendrás más que una?

NEMESIO QUINTANILLA

## GRACIAS

El marido acaba de golpear á su mujer. Al poco rato llega la suegra de aquél y su hija al verla se arroja á sus pies llorosa y le dice:

—Mamá, esta fiera acaba de pegarme una paliza.

—¡Mientes!—exclama aquél y si vuelves á mentir te pego otra.

T. V. O.



—¿Y porqué has estao tantos días arrestado?

—Total, por ná... Por que se me escapó un preso estando el tiniente.

## COPLAS DE CARNAVAL

## SERPENTINAS Y CONFETTI

Máscara que se *l'astray*,  
va corriendo el gran bromazo,  
porque la pobre ¡caray!  
se tira cada *planchazo*.

Mascarón desarrapado  
que ya en otros años fuiste  
tras del tercer entorchado.  
Tu mismo te descubriste.

Va de *tío del gaban*  
un viejo sexagenario  
que vino de Lourizán.

¿Vestido de mora...lista,  
y con boina de carlista,  
va excomulgando *El Ratón*?  
O á mí me engaña la vista  
ó ese es Poló y Peirlón.

¿De ingenio no comprendido  
con un discurso escondido  
que dijiste en la Zarzuela  
y de luto por tu abuela?  
De Salamanca has venido.

MACLASA



**ESTA PLANA HA SIDO DENUNCIADA**  
NOS ALEGAMOS MUCHO. EL PRÓXIMO NUMERO DAREMOS LOS RETRATOS  
DE ALFONSO XIII, DE ALFONSO SANZ Y ELENA SANZ





Una escena interesante de «A la luz de la luna».

## TRAMOYA TEATRAL

El regio coliseo ha ido de tumbo en tumbo.  
Ni las *estrellas* nos han dado nada de particular hasta  
ahora, ni los *divos* han respondido al reclamo que traían.



Elena Parada en «El arte de ser bonita»

Aquello languidece de una manera que causa lástima.

Fuera de algunas obras, el resto sólo ha sido presenciado por el abono y eso en muy escasa parte.

Y es que la empresa, que no conoce el tinglado, y el director artístico que no sabe donde tiene la mano derecha, han hecho del Real una verdadera República, cosa atentatoria á los principios monárquicos y al arte.

Se anuncia la ópera *Carmen*, para debut de Elena Fons, el día 26.

Hay gran expectación entre los infinitos aficionados á la popular partitura, por escuchar á la hermosa can-



Otra escena interesante de «El lazo verde».

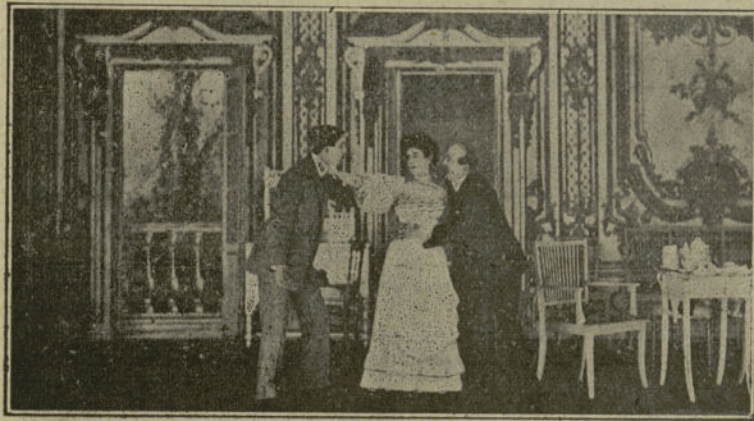
tante española que tanta fama adquirió interpretando á *Carmen*.

Nosotros, revolucionarios, prometemos oír y juzgaremos.

\* \*

Ya pueden los señoritos que buscan modistillas dispuestos a engañarlas, ponerse en remojo con el último tijeretazo de la *Carmen*, de *El crimen de ayer* al mozo engomado que después de gozar á la chica y hacer fruto la abandona.





«El lazo verde», juguete de Caamaño y Soler.

Muy bien hecho.

Dicenta, partidario del amor libre, ha querido demostrar esta vez que la libertad no es tanta que permita á ningún camuso comerse la doncellez de una morena de ojos de fuego y alma apasionada y decir luego «ahí queda eso».

No, señor.

Metido en el fregado, hay que responder de los bultos ó de lo contrario ya se sabe el sistema: dos agujeros de vez, al ingrato y al hoyo.

Don Joaquín, logró sacar de ese trozo de vida palpitante de la sociedad, escenas magistrales, doradas con

una dicción de poderosas vibraciones que obligaron á juntarse para aplaudir á todas las manos.

El Español, ha reforzado con una obra más de dinero su gran bagaje de producciones dramáticas.

Maria Guerrero, está colosal desempeñando el papel de la candorosa Carmen, de la dulce Carmen, de la exal-

Vaya con tiento el niño de Maura, que siente debilidad por la cocinera, no sea que con la lección de Dicenta, se arranque la muchacha el mejor día con el asador y ensarte al pollo como si fuera á llevarlo al horno.

Ojo al Cristo.

JUAN JOSÉ





# BUZÓN

A. B. S.—*Madrid*.—Su romance no está falto de poesía; pero tiene incorrecciones de mucha monta. Afine.

Athón.—*Toledo*.

Mi amor. ¡Por eso estoy triste y de llorar tengo gana!

No se moleste en enviar la segunda parte de esta jeringueta, pues nosotros tenemos ganas de reír y usted nos quiere hacer llorar á moco tendido.

D. Cualquiera.—Está bien; respeto el incógnito y publico sus imitaciones. Sin duda alguna nos entenderemos.

Un desconocido.—*Barcelona*.—Lo que manda es sencillamente pueril y no sirve para que yo pueda emitir un juicio, que podría resultar equivocado. Haga cosas de más miga y de un corte menos arcaico. Ha querido usted imitar á Calderón de la Barca—¿no es eso?—Estudie con discernimiento, amigo mío.

J. R. M.—*Madrid*.—Incorrecciones aparte, sus versos son de una gentil inocencia. No desmaye y trate de hacerlos buenos é intencionados.

Iyrdarola.—*Idem*.

Porque son niña tus ojos  
verdes como el mar te quejas:  
verdes los tienen los gatos,  
verdes los tuvo mi perra,  
y verdes son las pupilas  
de la inmunda sabandija.  
El verde es del burro encanto...

No paso adelante; tiro del ronzal al burro y digo: ¡están verdes!

A. G. G.—*Madrid*.—Arregle el cuento versificándolo más cuidadosamente y tal vez se lo publique.

Atrida.—*Idem*.—No aprovecho nada; le invito á mandar algo de más substancia.

L. S. G.—*Málaga*.—Tanta prosa para tan poco asunto no me resulta. Déjese de lirismos trasnochados.

C. de B.—*Badajoz*.—Esperemos á que el cura nos dé la clave de su incongruente soneto.

L. A. G.—*Madrid*.—Escasamente hay una composición en su envío que no sea del todo mala; lo demás de testable y aun aquélla no merece los honores de la publicación.

K. K. H. peri.—*Ronda*.—Esos chascarrillos chocean ya de puro viejos. No ha conseguido usted remozarlos, ni siquiera usando de esa ortografía francamente modernista y ácrata...

P. H.—*Madrid*.—Ni haciéndome cosquillas he reído con la gracia de su cuento, cándido joven.

J. A. de D.—*Madrid*.—Esos sueños debilitan ó son signo de debilidad. No duerma siestas en invierno, que las noches son largas y pueden aprovecharse en algo más que soñar eróticas quimeras.

Como somos tocayos de segundo apellido, hame chocado la presuntuosa partícula con que lo adorna. ¡Si seremos parientes! Pero yo soy eso á secas.

D. Nadie.—*Zaragoza*.—Pongo en cartera solamente las coplas de Carnaval, para publicarlas cuando sea tiempo.

ROLANDO

## MINGOTE

MAYOR, 88, entresuelo.

Sastrería militar y de paisano. Trajes de etiqueta.—Confección esmerada y gran economía.

ENVÍOS A PROVINCIAS

## ANUNCIOS ECONÓMICOS POR PALABRAS

Cada quince palabras una peseta; cada palabra más, diez céntimos.

**P**RESERVATIVOS de seda pura, garantizados, contra el contagio venéreo, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

**R**ECOMENDAMOS por sus precios y novedades, la joyería de M. González, Montera, 22.

**P**OSTALES. El más extenso y variado surtido, lo encontrarán siempre en esta casa, habiéndose recibido nuevos modelos en artistas, coupletistas, niños, parejas amorosas, etc. En fantasías, esta casa es la primera de España. José Campos, Silva 35, Madrid. Ventas sólo por mayor. Catálogo gratis.

**T**RONCO de yeguas normandas se vende. Noticias en la Administración de este periódico.

**A**MADO. No estorba. Piensa que compromiso salvado y no es prudente volver. ¡Siempre! —Lia.

**G**RAN NOVEDAD. Pronto veréis los fonógrafos, asombro del mundo, contruidos por una casa alemana á precios casi de balde y á plazos. No compréis ninguno; esperad á que vengan.

**C**IRUJANO CALLISTA. E. León.—Especialista en las afecciones de los pies, por antiguas y difíciles que sean.—Consulta de 2 á 6.—Carretas, 7.

**E**S USTED aficionado ó aficionada á la literatura? Escriba al Sr. Director del periódico *El Eco de la Verdad*, de la Villa del Paso, Isla de la Palma, (Canarias) y recibirá un prospecto que ha de convenirle.

**D**INERO todo su valor por alhajas, encajes, abanicos antiguos, muebles y papeletas del Monte de Piedad. Es la casa que más paga, San Bernardo, 52, pral. (esquina á la calle del Pez).

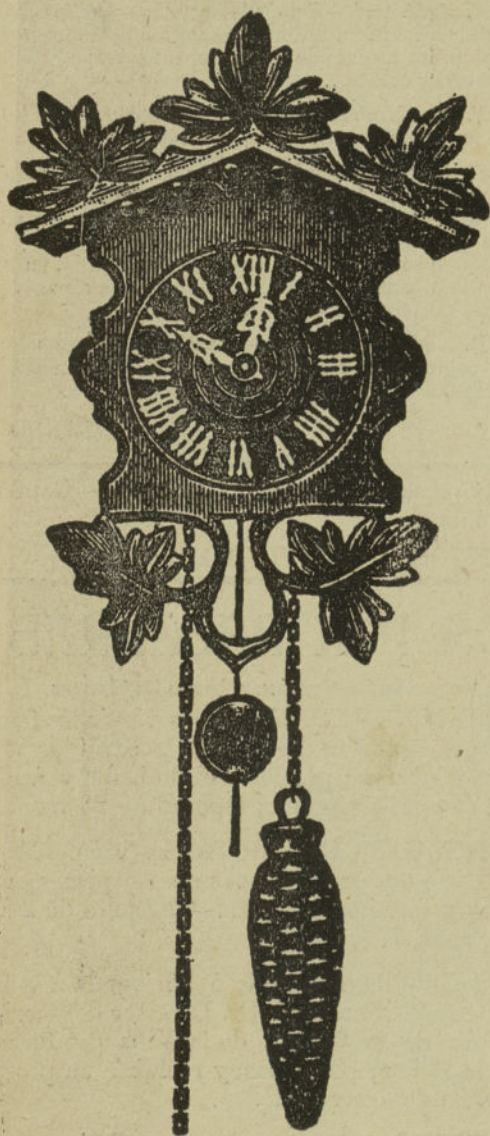
Imprenta de FLORES CORDIALES

CALLE DE DON JUAN DE AUSTRIA NUM. 20

TRABAJOS PARTICULARES Á MITAD DE PRECIO DE LAS DEMÁS TIPOGRAFÍAS



# ¡¡LEED!!



Relojes de pared, procedentes de liquidación de una gran fábrica que se retira del negocio.

**CUATRO PESETAS**

CINCUENTA CÉNTIMOS

à nuestros suscriptores.  
Envío á provincias, una peseta más.

Marcha perfecta

**GANGA POR POCO TIEMPO**